

TESTIMONIO DE LO QUE NUESTRA MADRE FRANCESCA TIENE A BIEN LLAMAR:

“EL ADN DE NUESTRA FAMILIA”

¿De quién? Fue la primera pregunta que vino a mi mente cuando a mediados del mes de diciembre abrí mi Facebook y tenía una nueva solicitud de amistad. Como siempre que no conozco a quién me envía una solicitud, lo primero que hice fue abrir la foto de perfil de quien me la había enviado y ¡oh sorpresa! En ella estaba una de mis hermanas Religiosa de Santa Ana y una joven muy sonriente, no identifiqué a ninguna de las dos, pero al darme cuenta de que era una de mis hermanas “la acepté”, en días posteriores iniciamos a tener comunicación de tal manera que yo sentía que conocía a mi hermana desde hacía ya mucho tiempo atrás. El “Querida hermana” de mi parte y el “Chela querida” de parte suya, se anteponian siempre en cualquier diálogo entre nosotras. Cada que teníamos alguna oportunidad de saludarnos o conversar, yo con gran alegría le decía a David mi esposo y a mis hijos: “Hoy recibí mensaje de mi hermana que no conozco pero que siento que sí, se me hace muy bello”.



Leer sus publicaciones llenas de espiritualidad y con mensajes positivos se hizo una constante, y un día en una de ellas, comentaba con gran emoción que había llegado a Italia a la Casa General de nuestras hermanas Religiosas de Santa Ana, yo di por hecho que seguramente mi hermana de Facebook era de algún país de América y ahora le correspondía irse a Italia, así como algunas de nuestras hermanas de Aguascalientes han ido en un tiempo determinado, días después, vi un hermoso video en donde se manifestaba ese preciso momento y nuevamente ¡Oh sorpresa! quien protagonizaba el video no era mi hermana Religiosa de Santa Ana, era la joven

sonriente que aparecía con ella en la foto de perfil de Facebook, ¿mi reacción? David, hijos: ¡Ya no sé quién es mi amiga! Si nuestra hermana Religiosa o la chica que está con ella.

¿



?

Cuatro o cinco días después, tuve la oportunidad de tener comunicación con mi querida hermana Anna María Gamba, y con la confianza que le tengo, le pregunté si Marina Bressi era hermana Religiosa o laica, y me respondió: “Querida, Marina Bressi es una joven que nos conoce hace mucho tiempo y hoy hará su ingreso oficial al postulante” jamás voy a olvidarlo, era 19 de enero, día que celebrábamos el aniversario de la llegada al cielo de nuestra Venerable Madre Fundadora.

Tiempo después tuve también la oportunidad de comentar con Hermana Claudia Romo mi anécdota, y fue ella quien al escuchar la emoción con la que se lo compartía, lo denominó “El llamado” de lo que nuestra Madre Francesca tiene a bien considerar como “El ADN de nuestra familia”.

Ahora tenía claro que mi amiga de Facebook era la joven sonriente que con todas y cada una de sus publicaciones que emanan la espiritualidad y el carisma de nuestras queridas Hermanas Religiosas y con los mensajes personales que compartíamos hacía que cada día nos sintiéramos más en confianza y en una relación realmente fraternal.

De ahí que actualmente sólo puedo expresar: **“IN SPE”** de que Dios nuestro Señor me permita conocer personalmente a quien desde lo más profundo de mi corazón llamo Mi querida Marina, por quien cada día ofrezco mi oración para que se cumpla en ella la voluntad de Nuestro Padre Bueno.

Esta experiencia que con emoción comparto, ha sido para mí realmente bella, pues me ha dejado de manifiesto que el cariño y la amistad son sentimientos que efectivamente nacen del corazón, pero que, ante todo: Se dan por la voluntad de Dios, que en esta situación en particular permitió que dos personas con UN MISMO ADN ESPIRITUAL, COINCIDIERAN.



Chela Sigala

LASA, Aguascalientes, México